



Verde que te quiero verde

Turismo de campo en Uruguay

Destinos TF

LUJO SOBRE UNA COLINA

Estancia Vik es un homenaje a Uruguay del multimillonario noruego Alexander Vik. Eso explica que el hotel, construido en un campo de 1.400 hectáreas sobre una colina y a tan solo ocho kilómetros de José Ignacio, tenga un estilo colonial, con toques de bohemia, campo y lujo en cada uno de sus rincones. Arte es justamente lo que no falta en estancia Vik. La muestra más acaba de ello es la deslumbrante pintura que el artista Clever Lara realizó en el techo del salón central de la estancia. Es una vista satélite de Uruguay inspirada en el Google Earth que impresiona a los visitantes.

En el centro del salón luce también una escultura de mármol blanco realizada por el artista uruguayo Pablo Atchugarry, además de ocho grandes piedras semi-preciosas, en su estado natural. Cada una de las 12 habitaciones, así como otros espacios de la gran casa, tiene el sello de artistas uruguayos contemporáneos que dejaron grabado su estilo y firma.

Los ojos de los visitantes no sólo se recrean con el arte. La estancia de campo tiene también un esquema arquitectónico abierto de pateos, galerías y ventanas que crea una vista de 360° que permite al viajero tener una inigualable vista de la laguna y arroyo José Ignacio así como del Océano Atlántico. La perspectiva es igual desde los 22 metros de la piscina Absolut Nero. Sin embargo, allí la vista más placentera surge por las noches, cuando las constelaciones del hemisferio sur se refleja en las luces de fibra óptica en el fondo de la piscina.

A la hora de las comidas, los huéspedes pueden disfrutar de productos y verduras de cultivo ecológico procedentes de la granja propia de la Estancia Vik. Son degustados en un tradicional comedor que conjuga pisos de madera de lapacho y cielorraso abovedado de ladrillo, es decir, la elegancia moderna con la auténtica tradición. Vik y su entorno natural forman parte del paraíso esteño uruguayo que espera por ser descubierto.

LUXURY ON A HILL

Estancia Vik was devised by the multimillionaire Norwegian Alexander Vik to honor Uruguay. That explains why the hotel, built on a 1400-ha land over a hill and only 8 km far from José Ignacio, features a colonial style, with bohemian, country and luxury details on every corner. Art is just what predominates in Estancia Vik. The clearest example of this is the amazing work of art painted by Clever Lara on the ceiling of the main lodge. It is a satellite view of Uruguay, inspired in Google Earth, which has a profound effect on tourists.

In the center of the lodge, there is also a white marble sculpture, made by the Uruguayan artist Pablo Atchugarry, combined with eight big semiprecious stones, in their natural state. Each of the 12 rooms, as well as other spaces of the big house, bears the signature of Uruguayan contemporary artists who have left their mark and style on them.

The visitors' eyes are not only enchanted by art. The country lodge also has an open architectural scheme featuring patios, galleries and windows, all of which creates a 360° view which enables the traveler to stare at a unique picture of the José Ignacio lagoons and stream, as well as the Atlantic Ocean.

From the Absolut Nero 22-meter pool the perspective is the same. However, the most pleasant view appears at night, when the Southern Hemisphere constellations are reflected on the fiber optic lights illuminating the bottom of the pool.

As far as food is concerned, guests can enjoy ecologically-grown vegetables and products coming from the farm which Estancia Vik has. Food is served in a traditional dining-room which combines lapacho wood floors and a vaulted brick ceiling, that is, modern elegance and authentic tradition. Vik and its natural surroundings are part of the Uruguayan paradise of Punta del Este, waiting to be discovered.

TF Destinos

